



PREMIOS ENFERMERIA EN DESARROLLO

- **Categoría:** Promoción del autocuidado.
- **Título:** La Sensibilidad Química Múltiple. Un problema de salud actual.
- **Resumen:** La sensibilidad Química Múltiple (SQM) es un síndrome complejo , que se presenta como un conjunto de síntomas vinculados a una amplia variedad de agentes y componentes que se encuentran en el medio ambiente, y que producen una respuesta en algunas personas , ante la exposición a niveles comúnmente tolerados por el resto de personas no susceptibles.

Se trata de un trastorno de repercusión sistémica crónica que mejora o resuelve los síntomas ocasionados, cuando cesa la exposición del agente que lo produce.

La situación actual del problema descrito, es complejo, por una parte por la poca evidencia científica existente, y por otra, por la poca información que dispone el personal sanitario para el adecuado manejo de la patología tanto a nivel diagnóstico como a nivel terapéutico.

Estos factores dificultan que las personas afectadas por esta enfermedad reciban la atención sanitaria adecuada y por otra parte los familiares y el entorno socio- laboral no esté preparado para afrontar esta situación tan extremadamente compleja, que requiere de un amplio nivel de conocimiento de los posibles agentes tóxicos desencadenantes del trastorno y una concienciación de la gravedad que supone esta patología.

Mi finalidad es dar a conocer en mayor profundidad la información existente en la actualidad sobre este síndrome y destacar la importancia del colectivo de enfermería sobre esta enfermedad en auge, potenciando su actuación sobre la prevención y educación sanitaria al enfermo como a su entorno.

- **Justificación:** La finalidad de la presentación de esta candidatura, tiene como objetivo la intención de proporcionar una visión amplia sobre la Sensibilidad Química Múltiple, marcando una serie de objetivos que he clasificado en :

Objetivos generales:

- Dar a conocer una enfermedad en auge, desconocida por parte de muchos y que afecta cada vez a un sector más amplio de la población.

Objetivos específicos:

- Reconocer el papel relevante que tiene el colectivo de enfermería en la SQM.
- Diseñar un plan de cuidados de enfermería para poder tratar de una forma correcta a las personas
- Elaborar una serie de recomendaciones para que los pacientes afectados por esta patología puedan evitar o minimizar los síntomas causados por la exposición a sustancias potencialmente tóxicas, y por otra parte reconocer el importante papel que los profesionales de enfermería tienen en la actualidad en esta enfermedad.

Siendo patente la escasa bibliografía internacional y nacional referente a este trastorno, este trabajo se presenta como un punto de partida para futuros estudios que puedan profundizar o aportar nuevas informaciones sobre la enfermedad, cuantificar de forma real las personas afectadas y cualquier aspecto que pueda hacer que los pacientes presenten una mejora en su calidad de vida.

Desarrollo: En una de mis etapas como enfermera asistencial, tuve la oportunidad de conocer y tratar a varias personas afectadas de SQM y descubrí como aquellas personas ven afectada su vida de forma significativa por los cambios que se producen, en algunos casos por problemas psíquicos, y en muchos otros por las alteraciones físicas y sociales que les ocasiona la variedad de sintomatología asociada a la enfermedad.

La valoración por parte de los profesionales de enfermería de los pacientes afectados por el síndrome de sensibilidad química múltiple establece que en todos los pacientes existe una alteración en mayor o menor grado de las 14 necesidades básicas.

Es obvio que la múltiple patología afecta de forma significativa a las necesidades básicas de respiración, alimentación, eliminación, movilización, higiene/ piel, temperatura, y que otras de las necesidades requieren de una serie de medidas de prevención (anteriormente descritas) para no verse alteradas, pero hay que hacer especial mención al resto de necesidades que con no tanta frecuencia se encuentran alteradas en otros diagnósticos y que cobran vital importancia en esta patología, por las repercusiones que ocasiona. Se tratan de las necesidades de seguridad, comunicación, trabajar, aprender y de divertirse.

Estos pacientes sufren una ruptura en su calidad de vida, y les aparta en mayoría de los casos de su vida laboral de forma indefinida por su grado de afectación.

La imposibilidad de trabajar, además de acarrear los efectos psicológicos, supone una pérdida de recursos que acrecienta la dependencia de las enfermos de su entorno familiar, ya no sólo por las limitaciones físicas ligadas a la enfermedad sino, directamente, por la escasez de recursos económicos con los que cuentan.

Esta escasez de recursos empeora con los costes médicos de visitas médicas privadas, en tratamientos y pruebas analíticas y las medidas de acondicionamiento de los hogares y del entorno del afectado.

Su vida social y sus tareas cotidianas, en una sociedad donde la presencia de productos tóxicos es habitual y cotidiana, les limita progresivamente y les aísla. En ese sentido, los lugares públicos, como centros comerciales, cines, bibliotecas, no suelen ser seguros para las afectadas, debido a la presencia en el ambiente de productos que pueden dañar su salud como perfumes, ambientadores, insecticidas, humos, etc.

La vida familiar se ve alterada, ya que se modifica tanto el entorno doméstico como las actitudes y la interacción cotidiana del resto de miembros del núcleo familiar con la persona afectada. La situación de los familiares es compleja ya que, en muchas ocasiones, no cuentan con el apoyo necesario por parte del personal sanitario por la no consideración de los afectados dentro de la sociedad, como enfermos.

Nuestra actuación preventiva debe tener el objetivo que las necesidades se vean alterado en el menor grado posible con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas.

A partir de esa experiencia realice un plan de cuidados y una serie de recomendaciones de prevención a los pacientes para evitar la exposición a tóxicos.

Conclusiones: Pese al volumen creciente de personas afectadas en España con SQM, el nivel de evidencia científica sobre la existencia de la patología es mínima, así como su proceso diagnóstico y pronóstico terapéutico.

A todo esto se añade que la mayoría de los profesionales sanitarios desconoce tanto la enfermedad como los cuidados en todos sus niveles de atención tanto en la atención ambulatoria, como en la atención hospitalaria.

La falta de recursos específicos e incluso la escepticidad por parte de alguna parte del área sanitaria de la existencia de la enfermedad, complica aún más la toma de decisiones para poder disminuir o investigar sobre este trastorno en auge.

La actualidad de la SQM en España es que ni existe una codificación diagnóstica para tipificar este tipo de patología, ni está reconocida como enfermedad laboral a pesar de que la mayoría de las investigaciones relacionan el desencadenante de la enfermedad en el lugar de trabajo, no tanto por los productos que se utilizan en el desempeño de las actividades, sino por las condiciones ambientales en que se desarrollan esas actividades dentro de la empresa.

En la situación actual se hace necesaria establecer unos protocolos de vigilancia, en la teoría y en la práctica para valorar/ estudiar, corregir, controlar y evitar aquellos factores en el medio ambiente que potencialmente pueden perjudicar la salud

El no reconocimiento oficial de la Sensibilidad Química Múltiple supone no poder acceder a ayudas y recursos, incapacidades laborales, reconocimiento de accidentes laborales, etc.

Con este trabajo he intentado dar a conocer de forma amplia esta enfermedad en auge, darle el reconocimiento de enfermedad que debería tener, orientar a los profesionales de enfermería de las medidas y actuaciones a llevar a cabo en esta enfermedad y a su vez establecer una medidas de prevención para familiares y afectados por la SQM para preservar la salud.

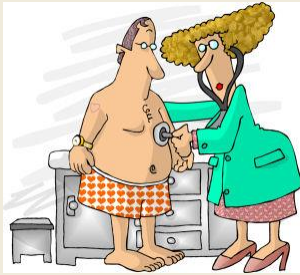
Anexos: Díptico para profesionales sanitarios:



¿Qué es?

Se trata de una patología que aparece con la exposición a agentes químicos ambientales a bajos niveles a personas altamente susceptibles. Actualmente en España no se reconoce como enfermedad a pesar de presentar una incidencia del 15% ni dispone de su código en la Clasificación Internacional de Enfermedades.

SINTOMATOLOGIA



Las manifestaciones clínicas de la SQM son diversas, y constituye una disfonía, disnea, toracalgia o palpitaciones, cefalea, pesadez o tensión en la cabeza, embotamiento o desorientación, Molestias nasales (picor, escozor, sequedad, rinorrea, estornudos), fatiga, astenia, cansancio, mialgias o debilidad, anorexia, náuseas, vómitos, dolor abdominal o disfagia, molestias oculares, ansiedad.



1. Conocer el historial médico del trabajador en profundidad y conocer con exactitud cuáles son las sustancias que pueden provocar una reacción del trabajador.
2. Revisar con el paciente las sensibilidades y sus reacciones. Anotar cómo el paciente hace frente a su SQM ya que varía en función de sus sensibilidades específicas actuales.
3. Mantener la seguridad del paciente:
 - Mantener siempre al paciente aislado de otros pacientes y sus visitas.
 - Asegurar que todas las personas de nuestro centro que puedan tener contacto con el afectado utilicen las medidas de prevención adecuadas para no provocar reacciones de sensibilización.
 - El personal que cuida del paciente debe abstenerse de utilizar perfumes, lociones perfumadas, lacas para el cabello, champú perfumado, desodorantes u otros productos perfumados y utilizar únicamente jabón sin perfume para lavarse las manos. El personal debe ser consciente que los jabones para la ropa y los suavizantes que usan para lavar sus uniformes afectan al paciente, así que deben evitar utilizarlos cuando tengan que tratar a estos pacientes.
 - Deberemos asegurarnos que en la consulta no existan plantas y que las sábanas de la cama de exploración hayan sido lavados con productos hipoalergénicos.
 - Utilizar guantes hipoalergénicos, no de látex, como prevención
 - Educar al paciente o familiares sobre métodos por mejorar su calidad de vida.